

“La traumatología veterinaria se encuentra en un momento histórico con las nuevas tecnologías”



Formación con una alta especialización, implantes a la carta y desarrollo de técnicas mínimamente invasoras que no solo sean diagnósticas también marcarán el futuro inmediato de la especialidad.

Dice **Antonio Jiménez Socorro**, vicepresidente de la Sociedad Española de Traumatología y Ortopedia Veterinaria (SETOV) desde 2016, que ejerce como veterinario desde 1988, que la situación actual de la traumatología veterinaria no puede ser mejor: “Con la llegada de las nuevas tecnologías al sector veterinario, podemos decir que hoy la traumatología veterinaria se encuentra en un momento histórico de gran desarrollo”. Tanto a nivel mundial como en concreto en España.

“Los nuevos y más baratos equipos de diagnóstico, los nuevos materiales y la fabricación de implantes en 3D a medida, junto con la gran oferta formativa, han hecho posible que la traumatología veterinaria en España hoy no tenga mucho que envidiar a la traumatología que se practica en los hospitales de medicina humana”, asegura Jiménez, que también afirma que, desde un punto de vista formativo, “en España existe una gran oferta por parte de las sociedades científicas y por parte de las universidades públicas y privadas, desde las que se ofrecen diferentes estudios de postgrado de esta especialidad”.

Pone como ejemplo que en la Universidad Complutense de Madrid se oferta el título propio de Especialista Universitario en Traumatología y Cirugía Ortopédica en pequeños animales o que, por parte de la SETOV, todos los años se realizan varios cursos de especialización en traumatología veterinaria.

Patologías

En el repaso de las patologías traumatológicas de las mascotas, recuerda que las más frecuentes son las ortopédicas, en especial las de rodilla y que las que mayor prevalencia tienen son las roturas del ligamento cruzado anterior (RLCA), seguidas por las luxaciones rotulianas. “Estas últimas son más frecuentes en perros pequeños y pueden presentarse en combinación con las RLCA”, indica, explicando que la RLCA en el perro es la causa principal de cojeras de la extremidad posterior y la principal causa de osteoartritis en la rodilla.

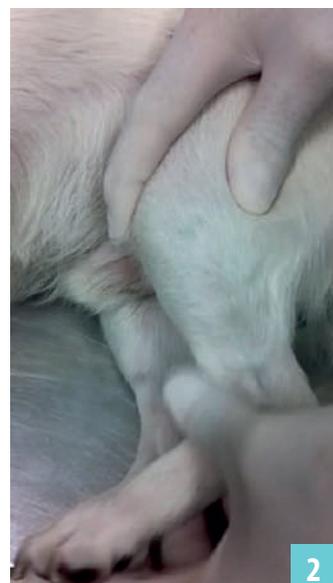
“En el caso de las patologías puramente traumatológicas, las fracturas más frecuentes son las de los huesos largos menos cu-

biertos por masas musculares o más desprotegidos, como son radio/cubito o tibia/peroné. Y, si tenemos en cuenta la causa del traumatismo, por ejemplo cuando se trata de caídas desde altura, son frecuentes las luxaciones coxofemorales o las fracturas o luxaciones vertebrales”, añade, mencionando también que, en el caso de atropellos, son frecuentes las fracturas de cadera. “Además, existen patologías con un alto componente genético y, por este motivo, nos encontramos una mayor prevalencia de displasia de codo o caderas en determinadas razas, como por ejemplo en los labradores”, explica.

Síntomas

Los síntomas específicos de cada patología son variables, pero Jiménez recuerda que, como norma general, “podemos decir que cuando un perro no se mueve o no juega como cualquier otro animal de la misma raza y/o edad, entonces deberíamos pensar que puede existir alguna patología, como por ejemplo una displasia de cadera”. En otros casos, como en la RLCA, “puede existir una cojera de la extremidad posterior afectada, cargando menos peso sobre la misma y presentando la extremidad una postura antiálgica en el momento de sentarse”.

Y, en algunas patologías, también explica que se pueden encontrar signos muy específicos o patognomónicos “que nos hacen pensar rápidamente de qué patología se trata, por ejemplo: en el caso de una contractura del infraespinoso observaremos al animal con el miembro anterior flexionado y rotado externamente con una postura muy característica”.



1. Ejemplo de rotura del ligamento cruzado anterior (RCLA), en la que se ve como el animal carga menos peso sobre la extremidad posterior afectada, y tiene una postura antiálgica al sentarse.
2. Diagnóstico de una RCLA mediante la prueba indirecta de compresión tibial
- 3: Rayos X del radio tumorado
- 4: Rayos de radio con endoprótesis de titanio poroso en el lugar del tumor óseo

“Las luxaciones rotulianas son más frecuentes en perros pequeños y pueden presentarse en combinación con las RLCA”

Técnicas

Todas estas dolencias, según asegura Jiménez, deberían poder tratarse. *“Es cierto que muchas veces existen dudas sobre cómo afrontar una patología determinada. Por ejemplo, en el caso de la RLCA, hay más de 400 técnicas quirúrgicas descritas y, en la actualidad, son de elección las osteotomías correctoras que modifican la biomecánica de*

la rodilla para neutralizar la inestabilidad que produce la lesión del ligamento cruzado, pero existen debates acerca de cuál de ellas es mejor y en qué pacientes sería preferible usar una u otra técnica”, explica el veterinario, *“como por ejemplo si es mejor realizar un avance de la tuberosidad tibial (TTA) o una nivelación de la meseta tibial (TPLO)”.*

También considera que la forma más útil y práctica de diagnóstico es la exploración clínica del animal: *“De esta forma sencilla y práctica podemos diagnosticar desde una RLCA mediante la prueba directa de cajón o la indirecta de compresión tibial o una luxación rotuliana por palpación, pudiendo diagnosticar además qué grado de luxación padece el paciente sin necesidad de ningún equipo o instrumento”.* En un segundo lugar, Jiménez dice que el equipo de rayos X es indispensable, seguido del ecógrafo, del TAC o de la resonancia.

Diagnóstico preciso

En este sentido, los principales avances en su opinión han sido tener a disposición del traumatólogo veterinario los modernos equipos de tomografía axial computerizada, las resonancias magnéticas o las impresoras en 3D. *“Estas técnicas han permitido diagnosticar con precisión muchas patologías y han permitido fabricar réplicas de piezas óseas a medida, para sustituir al hueso original por una endoprótesis a medida, tanto en casos donde existe una importante pérdida de tejido óseo como en el caso de tumores óseos”,* valora.

Respecto a las novedades en tratamientos y en terapias, dice que todas son interesantes, aunque destaca las técnicas mínimamente invasivas como la artroscopia o la terapia celular, como puede ser el empleo de células madre para el tratamien-

Antonio Jiménez Socorro comenzó a trabajar como veterinario clínico en 1988 y, un año después, abrió su primera clínica. En el 2000 obtuvo el diploma en traumatología por la Universidad Complutense de Madrid; en 2006, el título de especialista universitario en Traumatología en el mismo centro y, en 2016, el de doctor en veterinaria. Desde 2017 es profesor asociado de traumatología en el Hospital Clínico Veterinario de la Universidad Complutense de Madrid, actividad que compagina con el ejercicio clínico privado en centros veterinarios de Madrid, en los que también se dedica en exclusividad a la traumatología y ortopedia veterinaria.

Asimismo, desde el 2016 es vicepresidente de la Sociedad Española de Traumatología y Ortopedia Veterinaria (SETOV), *“gracias a la cual tuve también la oportunidad de realizar numerosos cursos de especialización en traumatología y ortopedia veterinaria a lo largo de los años pasados”.*



to de la osteoartritis. Eso sí, descarta terapias alternativas como la aromaterapia e insiste en las que realmente están mejorando la calidad de vida de los pacientes.

“Me parece muy interesante el desarrollo de sustitutos óseos a medida, por ejemplo en el caso de un osteosarcoma de radio distal, que son frecuentes en perros de raza grande como los mastines”, indica, explicando que, en esta raza, la amputación produce una merma importante en la calidad de vida del animal por su gran peso. *“Actualmente podemos reseca la porción del hueso tumorado y sustituirlo por una pieza de titanio. Esto no aumenta el tiempo de supervivencia del animal, pero sí le aporta una mayor calidad de vida, permitiéndole mantener funcional la extremidad tumorada”.*

Investigación

Con todos estos avances, los principales campos de estudio en traumatología veterinaria son muy diversos, *“pero se siguen estudiando y desarrollando nuevos materiales y nuevos implantes”.* Así, Jiménez destaca que, en la actualidad, se están desarrollando nuevos sistemas de bloqueo, nuevas prótesis de cadera para animales de pequeño tamaño, prótesis de codo, prótesis de rodilla y tratamientos con células madre para algunas patologías como la osteoartritis.

En cuanto a las tendencias que marcan el futuro inmediato de la especialidad, Jiménez señala *“la formación con una alta especialización, las nuevas tecnologías, los implantes a la carta para cada paciente y el desarrollo de técnicas mínimamente invasivas que no solo sean diagnósticas, sino que, al igual que en medicina humana, permitan reparar una RLCA o una inestabilidad escapulo-humeral sin necesidad de realizar una artrotomía.”* 🐾